

Distinción merecidísima

El Emmo. Cardenal Primado Doctor Reig, teniendo en cuenta los innumerables merecimientos y virtudes que adornan a nuestro esclarecido paisano y sabio sacerdote Doctor D. Manuel Muñoz de Morales, lo ha nombrado para la Dignidad mitrada de Maestrescuela vacante en la Catedral de Toledo.

El Sr. Muñoz de Morales tiene una historia brillantísima, pues ya como alumno del Seminario Antiguo de la Imperial Ciudad, demostró una decidida vocación al ministerio sacerdotal; de su aplicación y aprovechamiento en los estudios, hablan elocuentemente las inmejorables calificaciones de *Meritissimus* con que aprobó todas las asignaturas de su carrera y la de *Nemine discrepante* en el Doctorado de Teología.

Ordenado de Presbítero desempeñó importantes parroquias, publicó varios opúsculos y compuso muchas e inspiradas composiciones poéticas.

Es un excelente orador sagrado, y en referido concurso obtuvo el número uno, y con él la parroquia de San Juan Bautista y su filial la de San Vicente de la ya citada capital.

Ha sido durante muchos años la honra del profesorado del Seminario Conciliar Central de San Ildefonso, en el que primeramente explicó Lógica y Metafísica, más tarde, el insigne manchego Monescillo conocedor de la vasta ilustración y grandes dotes pedagógicas del Sr. Muñoz de Morales, le nombró profesor de Sagrada Teología, y el primer año que explicaba esta sublime ciencia, dió a la imprenta su notable obra *Comprobaciones Científicas*, obra de fama mundial entre los hombres de ciencia; obra que, como buen daimieleño, consagró a Nuestra Excelsa Patrona la Virgen de las Cruces.

Ha sido también muchos años Juez Sinodal y Secretario de Grados; en la actualidad desempeñaba la parroquia de Santo Tomé de Toledo.

Daimiel, donde ha causado inmenso regocijo la noticia de la distinción de que ha sido objeto el Sr. Muñoz de Morales, se siente orgulloso de contarle entre sus hijos, pues señores así honran al pueblo que les vió nacer.

Reciba nuestro amantísimo y sabio maestro la enhorabuena más efusiva del último de sus discípulos.

D.

CANSANCIO

Villano, dame la ciencia
de amar la tierra y la casa
que nos vió nacer y vió
los juegos de nuestra infancia.

Villano, dame la ciencia,
que es a mi espíritu extraña,
de vivir años eternos
sin franquear las montañas;

dáme el modo y la manera
de no sentir en el alma
éste deseo maldito
de las rutas ignoradas.

Quiero matar para siempre
mis aficiones erráticas,
mi sed de otros horizontes,
mi hambre de tierras extrañas.

Me es ya penoso el andar
jornada tras de jornada;
están cansados mis piés
y está mi alma cansada.

Quiero y no quiero quedarme
en ésta aldeica blanca,
que me vió nacer y vió
la alegría de mi infancia.

Por eso, villano, quiero
tu ciencia, quiero tu calma,
para estar años enteros
sin trasponer las montañas.

Eduardo Lázaro

De Sanidad e Higiene

En la tarde del día 15 y bajo la presidencia del Señor Delegado Gubernativo, se reunió en las Casas Consistoriales la Junta de Sanidad e Higiene.

Abierta la sesión, el Sr. Cabezas de Herrera expuso el programa sanitario que tiene el propósito de llevar a la práctica en ésta población, programa que condensó en cinco puntos, a saber:

- 1.º Evacuación de los excretos.
- 2.º Vacunación y revacunación del vecindario.
- 3.º Revisión y estudio de las aguas potables.
- 4.º Higienización de las viviendas, y
- 5.º Pavimentación de las calles.

El Sr. González Suárez (D. Francisco) aboga por que sin pérdida de tiempo se lleve a efecto una intensa campaña de vacunación.

El Sr. Fisac (D. Joaquín) no sólo está conforme con la necesidad de esa campaña, sino que es muy urgente—dice—por el peligro que amenaza, un pequeño foco de viruela existente en un pueblo próximo.